

EDITORIAL

Al querer extender el beneficio de su saber a un mayor número de personas, la Universidad burguesa contradice su práctica real: estar al servicio de una élite y cerrada a la mayor parte de la población. Esta insoluble contradicción se puede deducir de una lectura crítica del artículo reformista “La Universidad, servicio público y apertura hacia el exterior”.

Esta situación ha suscitado sonadas polémicas en Europa. Las intenciones confesadas de la llamada educación permanente y las razones profundas que determinaron su aparición también representan extremos irreconciliables. André Gorz, en “El programa oculto de la educación permanente”, demuestra que bajo la apariencia de democratización de la educación superior, el proyecto de la educación permanente para adultos es, de hecho, el disfraz más reciente de la reproducción del privilegio intelectual.

La influencia todopoderosa de la ciencia en nuestra época es precisamente fruto de la ideología científicista transmitida por las instituciones de enseñanza. Esto se puede concluir del ensayo “La ciencia y el predicamento moderno”, que revela indirectamente la función discriminadora de la ciencia que se constituye en un mundo hermético, inaccesible para la gran mayoría de la gente.

En este sentido, creímos significativo incluir un artículo cubano, “IX Conferencia de ministros de educación superior de países socialistas”, porque muestra hasta qué punto la ideología científicista domina cierto marxismo, en franca contradicción con el espíritu del marxismo: la crítica. Nos parece pertinente señalar que el subtítulo del *Capital* no es “Un análisis científico de las leyes económicas del capitalismo” sino *Crítica de la economía política*. . .

El ejemplo del socialismo chino demuestra el abismo que separa el marxismo científicista y el marxismo crítico, que bien podría llamarse maoísmo. En todo caso, la lectura de “Luchar contra los capitalistas del saber” de Alain Bouc resulta muy útil para apreciar tal diferenciación.

En efecto, la Revolución Cultural china ha sido uno de los acontecimientos más importantes de nuestro siglo: es la primera revolución dentro de la revolución. Los cambios introducidos por ella, y que no cesan de producirse, afectan tanto la infraestructura como la superestructura de la sociedad. De ella ha surgido una nueva concepción práctica de la enseñanza válida para cualquier nivel: la interacción entre el aprendizaje manual *en la producción* y los estudios teóricos están dando forma a un hombre nuevo, a una nueva cultura.

